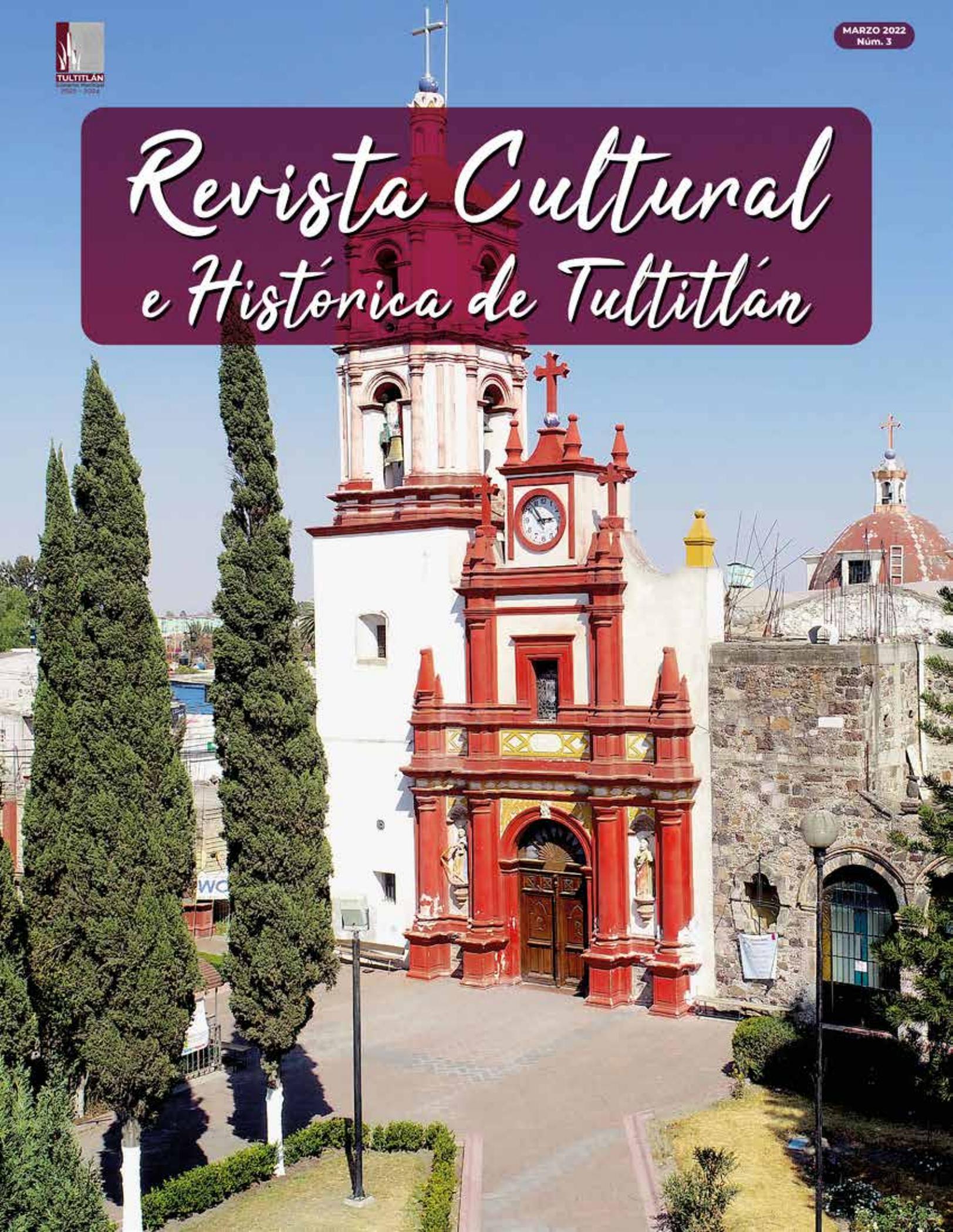


Revista Cultural e Histórica de Tultitlán



DIRECTORIO

Lcda. Elena García Martínez
Presidenta Municipal Constitucional de Tultitlán

M.V.Z. María Margarita Rojas López
Directora de Educación, Cultura y Turismo

Arq'lgo. Luis Córdoba Barradas
(Cronista Municipal de Tultitlán)
Consejo Municipal de la Crónica

L.D.G. David Perea Ulloa
Departamento de Comunicación Social



ÍNDICE



Efemérides de Tultitlán - Marzo.....3

Familias antiguas de San Francisco Chilpan.....4

Heriberto Enríquez..... 11

Orquesta de Guitarras de Tultitlán 13



EFEMÉRIDES

MARZO

1 de marzo de 1952. Muere Mariano Azuela, médico de profesión, se destacó como escritor de novelas y relatos sobre la Revolución Mexicana. Autor de la conocida novela “Los de Abajo”.

2 de marzo de 1959. Se lleva a cabo la primera transmisión oficial del canal 11 del Instituto Politécnico Nacional.

8 de marzo. Día Internacional de la Mujer (ONU) · Conmemora el asesinato en 1857 en Nueva York de mujeres trabajadoras de la confección que exigían mejores condiciones de trabajo y derecho al voto.

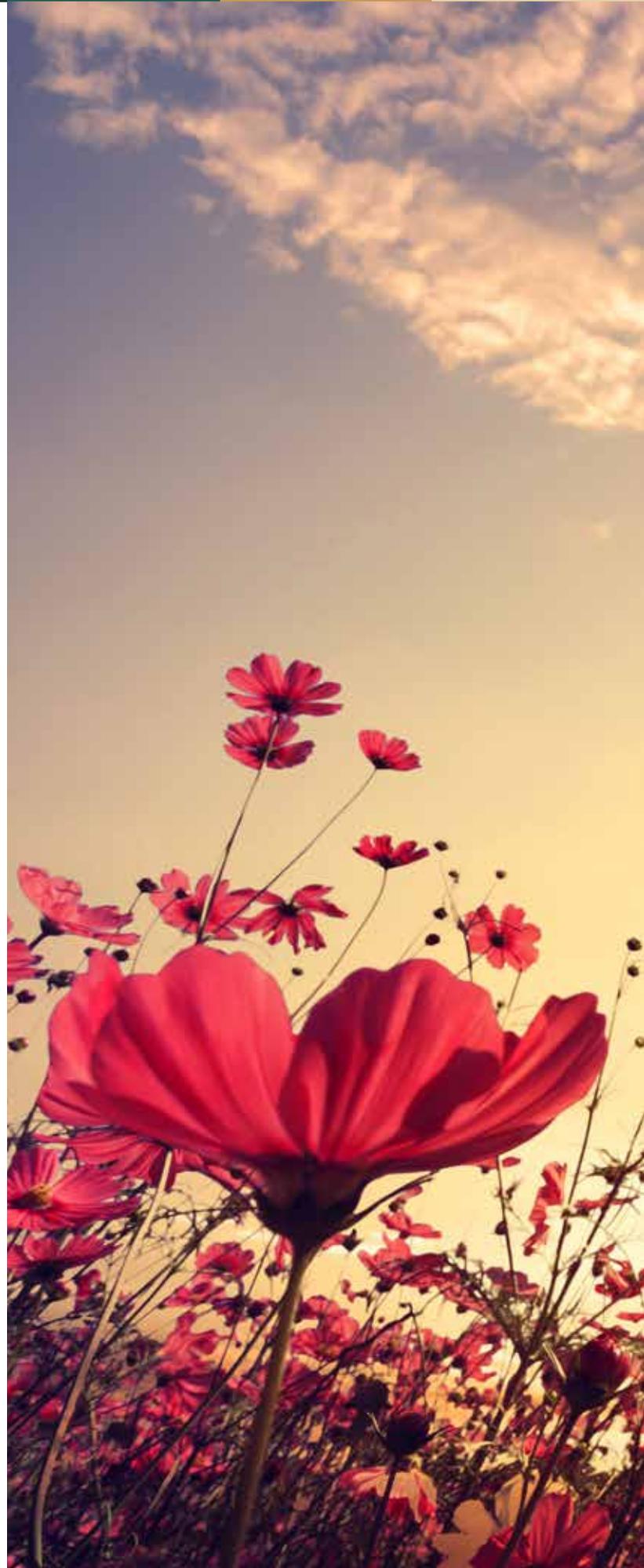
13 de marzo. Al terminar su larga peregrinación los mexicas fundan la Gran Tenochtitlán, capital de su imperio, en el lugar que según la leyenda, les había señalado su dios Huitzilopochtli.

16 de marzo de 1910. Muere en la Ciudad de México, el poeta, escritor y político Juan de Dios Peza, fundador de la Sociedad de Autores Mexicanos.

22 de marzo. Día Mundial del Agua.

21 de marzo. Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial

30 de marzo. Día Internacional de las y los Trabajadores del Hogar.



FAMILIAS ANTIGUAS DE SAN FRANCISCO CHILPAN



Con el presente trabajo¹, se pretende dar un primer paso en el conocimiento de un tema de la historia del municipio: el de la familia. Si bien ya hay varias investigaciones históricas referentes a Tultitlán, el tema de la familia no ha sido abordado. Su estudio es muy amplio, pues se pueden considerar temas tan variados como son: su evolución, número de miembros, el compadrazgo, las relaciones entre unas familias y otras, el

mestizaje, la movilidad de las familias de un pueblo a otro, las familias que han ejercido el poder, etc.

Dentro de los estudios históricos, cada hecho ocurrido se enmarca entre dos variables: el tiempo y el espacio, es decir, la época en la que ocurre y el lugar en el que se desarrolla ese hecho. En la presente exposición de las Familias Antiguas de Chilpan, el tiempo de que hablaremos es principalmente el siglo XIX y el espacio es el pueblo de San Francisco Chilpan. Si bien las familias son más an-

¹ Este trabajo fue presentado originalmente como conferencia en la 7a Semana Cultural de Chilpan, 19 de noviembre de 1998.

tiguas que el siglo XIX y continúan hasta el siglo XX, un estudio completo se lleva mucho tiempo, y lo que aquí presentamos es apenas el inicio de un trabajo más amplio que esperamos concluir.

Para un estudio de este tipo se debe considerar a la Genealogía, considerada por algunos autores como una ciencia de por sí y como ciencia auxiliar de la historia por otros. La palabra genealogía significa “tratado o estudio de la generación” y se refiere al conocimiento de los antepasados de una persona. Generalmente el resultado de esa investigación se plasma en un diagrama conocido como Árbol Genealógico.

En la antigüedad los estudios genealógicos se dedicaron casi exclusivamente al estudio de las familias de reyes o emperadores, de héroes y grandes militares, y de toda persona que hubiera destacado entre la sociedad. Con el paso de los años, la genealogía se desprestigió, pues se convirtió en un medio para justificar a la gente que detentaba o aspiraba al poder, y en ocasiones se cayó en el error y mala fe de inventar genealogías, incluso se dice que los malos genealogistas de aquellos años le decían a sus clientes: “escoja su personaje y nosotros le hacemos su genealogía.”

Ya en la actualidad, la genealogía ha cambiado de dirección para borrar ese mal pasado. Ahora es más científica, pues utiliza documentos y técnicas confiables, siendo una importante herramienta de interpretación histórica.

Independientemente de los grandes personajes, cada persona tiene su genealogía, pues es algo muy natural por ser seres biológicos. Una diferencia primordial entre el hombre y los animales es que el primero tiene conciencia de sí mismo en lo individual, de las generaciones que lo precedieron y del entorno en el que se desarrolla, mientras que los animales no

la tienen.

El hombre, por conducto de su cultura, ha desarrollado medios, como la escritura, por los cuales es capaz de registrar los conocimientos que ha ido acumulando a lo largo del tiempo, pero no solo registra los conocimientos prácticos y teóricos, sino también la conciencia que tiene de sí mismo y de sus antepasados.

La curiosidad o el deseo de saber de quién descende uno, es algo muy común y natural, pues se relaciona con los sentimientos más íntimos acerca del lugar que ocupamos en la sociedad, pues de alguna forma nuestra presencia es la permanencia de nuestros antepasados, y nosotros perduraremos en el mundo material en tanto tengamos descendientes que nos recuerden.

Como decíamos, cada persona tiene tras de sí una genealogía y como ser biológico descende de una pareja. Cada miembro de esa pareja descenderá a su vez de una pareja. Esto es importante considerarlo porque normalmente se relaciona genealogía con apellido y con línea de varón. Si bien en nuestro medio se da mayor importancia al apellido paterno, biológicamente descendemos igual del padre que de la madre, es decir al 50% de cada uno. De igual modo descendemos un 25% de cada uno de los cuatro abuelos. La situación es que la costumbre de llevar primero el apellido paterno nos llegó de España, pero en otros países se utiliza primero el de la madre.

En un estudio genealógico serio se deben considerar todas las líneas ascendentes, aún cuando se complique la investigación, pues si los padres son dos, los abuelos serán cuatro, los bisabuelos ocho, los tatarabuelos 16 y así sucesivamente. Esta relación geométrica de antepasados, en realidad es teórica, pues mientras más nos alejamos del presente y nos vayamos al pasado, menos será la

población que tenga una comunidad y por lo tanto se dará el caso de que descendamos de una misma pareja en diferentes líneas genealógicas.

Otra circunstancia que habíamos mencionado y que se debe considerar es el apellido. El uso de los apellidos es una costumbre que nos llegó de España, pues aunque en el México prehispánico había códigos e inscripciones genealógicas, los apellidos no se utilizaban, sino solamente los nombres. Los apellidos se empezaron a usar como distintivos de familia en la Roma imperial, aunque solamente por los gobernantes, pues el resto del pueblo seguía identificándose por nombres y apodos. El uso generalizado de apellidos se inició en la edad media. Muchos de ellos se derivaron de nombres y al principio su uso fue muy irregular.



En el México colonial se dieron tres vías principales por las que se adquirieron los apellidos: la primera fue directa, es decir, españoles conquistadores o pobladores que lo transmitieron a sus descendientes. En la segunda vía fue porque algunos conquistadores fueron padrinos de los tlahtoani o de los hijos de éstos en

su bautizo, y en cierta forma el darle su apellido fue como un regalo del padrino al ahijado recién llegado a la nueva religión. De esta forma, hubo familias indígenas con apellido, aun cuando no hubo lazos de sangre con los españoles. La tercera vía fue la conversión de nombres indígenas en apellidos.

Esta forma se generalizó más en el sureste mexicano, como en Campeche o Yucatán, en donde hay muchas familias con apellidos como Chan, Xiu, Pop, etc. los cuales originalmente fueron nombres mayas. En el centro de México el ejemplo más común de la conversión de nombre en apellido fue el de Moctezuma.

Regresando a la primera vía de transmisión de apellido, la directa, en ella entra el mestizaje, pues los descendientes de los primeros españoles fueron haciendo familias con mujeres indígenas y de esta forma se extendieron muchos de los apellidos.

En el México independiente del siglo XIX, se generalizó el uso de los apellidos, principalmente al crearse la Ley del Registro Civil en 1866. El uso de apellidos se volvió una necesidad, pues resultaba muy problemático registrar a la gente solamente con nombres. En esa época se observa una situación muy particular, pues al mismo tiempo había gente con apellido heredado de muchas generaciones atrás y otros que apenas lo debían escoger para poder ser registrados. De la forma como escogieron apellido las personas que no lo tenían hay varios relatos, pues mientras en unos pueblos escogieron el que les pareció o gustó, en otros se los vendían en el Registro Civil y de acuerdo al apellido era el precio.

Pasando ahora al tema que nos ocupa, se puede decir que en Chilpan del siglo XIX se dieron las dos situaciones que se mencionaron arriba, es decir que había

familias con apellido heredado desde muchas generaciones atrás y otras que lo adquirieron en el siglo XIX. Por el momento se ha encontrado registro documental de las familias Cureño, Fragoso, Fuentes, Jiménez y Montes de Oca desde el siglo XVIII y algunos de éstos aún antes, aunque hay que advertir que todavía no tenemos concluida la investigación, por lo que ahora presentamos únicamente un avance.

Otro aspecto que debemos considerar es la movilidad de las familias en los diferentes pueblos, haciendas y ranchos, pues en aquellos años no siempre estaban fijas en un solo sitio, sino que cambiaban de lugar de residencia. En la investigación genealógica es común encontrar a los padres viviendo en determinado pueblo y a los hijos o nietos casados en otro diferente. En Chilpan hay un claro ejemplo de esta situación con uno de sus personajes más importantes: el señor Guadalupe García Sánchez. Él, al igual que sus padres, abuelos y bisabuelos fue originario de Chilpan, pero debido a sus ocupaciones se cambió con su familia a vivir al barrio de San Bartolo, en Tultitlán. En este caso su descendencia directa ha quedado en la cabecera y la de sus hermanos y primos en Chilpan, de tal forma que es una familia radicada en dos poblaciones diferentes.

Por la razón expuesta arriba, para conocer el origen de las familias de Chilpan no debemos tratar al pueblo en forma aislada, sino que debemos considerar a las haciendas de Lechería, Guadalupe, los antiguos ranchos de Fuentes, el Tesoro y Buenavista, y los pueblos de Tepalcapa y San Martín.

Por otra parte, también debemos advertir que solamente hablaremos de algunas de las familias, pues en un breve tiempo no se pueden tratar todas y menos aún en forma extensa. Pasando al asunto de nuestro interés, expondremos

en orden alfabético a cada familia.

ALMAZÁN

En primer término mencionaremos a los Almazán. Aunque ya desde el año 1838 se encuentran Ignacio y Vicente Almazán, éste segundo de 51 años de edad y casado con María Donaciana, sin embargo fue uno de los apellidos que se perdieron con el paso del tiempo, debido a que hubo muchas mujeres y ya no fue transmitido. En el año 1929 solamente quedó registrada la señora Margarita Almazán.

BARRERA

El segundo apellido es el de Barrera. En Chilpan aparece registrado Valentín Barrera desde 1838, casado con María Gabina, los cuales llegaron a procrear siete hijos. Antes que Valentín, encontramos en el rancho del Tesoro a Teodoro y José María Barrera, en el año 1817. Un miembro de esta familia, Loreto Barrera, ocupó el cargo de juez auxiliar de Chilpan, que era el equivalente de los actuales delegados, en el año 1877.

CALZADA

Otro apellido muy antiguo y extendido en Chilpan es el de Calzada. Ya en 1807 encontramos dos familias, cada una con seis miembros, de las cuales los padres se llamaron Francisco Javier y José Antonio Calzada. Entre los descendientes de esta familia encontramos al señor Irineo Calzada, quien fue síndico municipal en el Ayuntamiento de 1926.

CEDILLO

Un apellido que no perduró fue el de Cedillo. Ya desde el año 1792 era vecina de Chilpan la señora Petrona María Cedillo y en 1807 los señores Andrés, Apolinario y Bernardo Cedillo, y aunque tuvieron descendencia, para 1867 ya no había en el pueblo personas con ese apellido.

CUREÑO

Los Cureño es una familia que llegó a extenderse en Chilpan y las haciendas de Lechería y la Mariscalá, en donde se encuentran sus miembros desde 1792. En dicho año, en el pueblo era vecino Isidro Cureño, y ya para 1807 Victoriano Cureño tenía la misma residencia. De esta familia se distinguió Jacinto Cureño, quien fue juez auxiliar en varias ocasiones entre 1848 y 1853, y en 1872 y 1873; asimismo, Leandro Cureño ocupó ese mismo cargo en 1866 y 1875, y Luis Cureño en 1906.

FIGUEROA

De la familia Figueroa surgió uno de los más destacados personajes de Chilpan: el señor Miguel Figueroa. Él ocupó el cargo de presidente municipal de 1904 a 1906 y en 1910. Además fue regidor en 1909 y juez auxiliar de Chilpan en 1878, 1880 y 1892. Si bien en 1870 se encuentra registrada en Chilpan la familia de Crencio Figueroa, padre de Miguel, al parecer llegaron de otro sitio, pues en documentos anteriores no aparecen.

FRAGOSO

El siguiente apellido por considerar es el de Fragoso. Este es uno de los más antiguos y extendidos en lo que actualmente son los municipios de Coacalco, Ecatepec y Tultitlán. Por ejemplo, en Coacalco encontramos a Antonia Fragoso casándose con Andrés Márquez en 1683, o Felipe Fragoso en 1685 casándose con Gertrudis Martínez. En Chilpan, para 1764 ya era vecino Luis Fragoso, esposo de Francisca Tinoco. En esta familia tan extensa se dio el proceso de mestizaje, pues algunos de sus miembros eran calificados como mestizos, otros como castizos y otros más como indios. En Chilpan la volvemos a encontrar bien establecida desde 1838, con Leónides y Florencio Fragoso.

FUENTES

Otra familia muy antigua y extendida es la de Fuentes. En Coacalco encontramos a Juan de Fuentes, quien se casó en 1658 con Catalina de Tovar, pero además se conocen los nombres de sus hijos Marcelina, Isabel, Pedro y Simón, quienes nacieron entre 1660 y 1667. En la región también vivieron a fines del siglo XVII Diego, José, Leonardo, Gregoria, Tomasa y Juana Fuentes. Es muy posible que alguna de estas personas fuera la fundadora del antiguo rancho de Fuentes, que estaba cercano a Tepalcapa. Esta familia ya estaba muy claramente establecida en Chilpan en 1838, con Hipólito Fuentes.

GARCÍA

El siguiente apellido por considerar es el de García, el cual fue de los adoptados en el siglo XIX. Tenemos que en 1830 casaron José Dámaso Aparicio con María Manuela, los cuales procrearon diez hijos.

En los registros documentales esos hijos fueron anotados con el apellido de García, aun cuando los padres y abuelos no lo tenían. De esta familia se destacaron varias personas, entre las que se pueden mencionar a Dámaso Aparicio, quien fue juez auxiliar de Chilpan en 1849 y 1850. Su hijo Benigno García ocupó el mismo cargo en 1876. También el que quizás ha sido el personaje más sobresaliente: el señor Guadalupe García. Él fue hijo de Benigno García y Ricarda Sánchez, y ocupó los siguientes cargos: juez auxiliar en 1898, secretario del Ayuntamiento en 1890 y 1891, y presidente municipal en 1912, 1913, 1918 y 1921.; como se mencionó, el señor Guadalupe García cambió su sitio de residencia al barrio de San Bartolo, y allí y en otros barrios, tiene una amplia descendencia.

GUTIÉRREZ

Otra familia de Chilpan es la de Gutiérrez. En 1814 encontramos a José Santiago Gutiérrez, quien según un documento, fue el poseedor original de la imagen de la Virgen de Ocotlán, y posteriormente la donó al templo de San Francisco. Ya en 1838 se encuentran registrados Santos y Ascencio Gutiérrez, cada uno con su familia y descendencia. De esta familia fue juez auxiliar Benigno Gutiérrez en 1843 y 1853, también su hijo Andrés Gutiérrez en 1855, y su nieto Luis Gutiérrez en 1881 y 1894; asimismo fueron regidores Benigno Gutiérrez en 1836 y Vicente Gutiérrez tercer regidor en 1919 y suplente de primero en 1915.

JIMÉNEZ

El siguiente apellido por considerar es el de Jiménez. En el año 1752 encontramos a Nicolás Jiménez, quien al contraer matrimonio declaró ser originario de Tepal-

capa, pero vecino de Chilpan hacía cuatro años. Más adelante, en 1785, Eusebio Leonardo Jiménez era el mayordomo de la cofradía de San Francisco, establecida en el templo de Chilpan. Avanzado el siglo XIX, la familia se extendió ampliamente en el pueblo y se destacaron como jueces auxiliares José Jiménez en 1905 y Bernabé Jiménez en 1907.

MONTES DE OCA

Una familia que en conjunto se ha destacado y ha influido en la historia de Chilpan es la de Montes de Oca. Se estableció en el pueblo desde principios del siglo XVIII, pues en 1727 encontramos a Francisco Javier Montes de Oca, casándose con Paula María Monroy López; hay otras familias Montes de Oca que se establecieron desde la época colonial en Azcapotzalco y Ecatepec, pero por el momento no sabemos que relación puedan tener con la de Chilpan. Francisco Javier Montes de Oca y su esposa procrearon nueve hijos, entre los que destacó Simón Tadeo Montes de Oca, quien fue mayordomo de la cofradía de San Francisco en 1783 y 1784. Un hijo de éste, José Dionisio Montes de Oca, también fue diputado y rector de la mencionada cofradía en 1791 y 1793. Otra persona destacada fue Julio Montes de Oca, al parecer sobrino de Simón Tadeo, quien fue juez auxiliar de Chilpan en 1837, 1838, 1845, 1846 y 1852. Asimismo, Manuel Montes de Oca fue juez auxiliar en 1840 y 1844, y regidor en 1833. Por último, mencionaremos a Platón Montes de Oca, nieto de Julio. Platón fue juez auxiliar de 1900 a 1903 y síndico del Ayuntamiento en 1904.

MORALES

Otra familia de Chilpan es la de Morales. En 1838 encontramos a Cristóbal Mora-

les, quien con su esposa, María Gabriela, procrearon diez hijos. Entre las personas destacadas se encuentra Agustín Morales, que fue secretario del Ayuntamiento de 1832 a 1837 y en 1860.

PASARÁN

Los Pasarán es otra familia registrada en Chilpan desde 1838, pues en ese año era vecino José María Pasarán con seis hijos. Este mismo señor fue juez auxiliar en 1848, así como su hijo Miguel en 1845, 1857, 1858, 1861, 1862 y 1864.

RAMÍREZ

Los Ramírez estuvieron asentados en Chilpan desde principios del siglo XIX, pues se encuentran registrados Mauricio Antonio Ramírez en 1807 y Nicanor Ramírez en 1827. Unos años antes, en 1792, encontramos a Josefa Ramírez, esposa de Manuel Cureño, como vecina de la hacienda de Lechería.

RÍOS

El apellido Ríos no está muy extendido en Chilpan, pues es hasta 1865 que se le encuentra. Aparecen Felipe, Rufino y Aparicio Ríos, quienes, al parecer, en esos años adoptaron el apellido. De ellos Rufino Ríos fue juez auxiliar en 1881 y 1882.

ROJAS

La familia Rojas se encuentra claramente definida a partir de 1843, año en el cual aparecen Crescencio y Eпитacio Rojas. El primero de ellos fue juez auxiliar en 1842, 1847, de 1853 a 1855, en 1861, 1863 y

1865; asimismo, dicho señor fue regidor en 1852 y 1855, y síndico en 1870. Por otra parte, Joaquín Rojas fue juez auxiliar en 1886. Asimismo se puede mencionar que Crescencio Rojas era originario del pueblo de La Magdalena Huixachitla, jurisdicción de Coacalco.

SÁNCHEZ

Por último, se mencionará el apellido Sánchez. Desde 1828 encontramos a Juan de Dios Sánchez, casado con Guadalupe Figueroa. Por otra parte tenemos a Hipólito Sánchez, quien se casó en 1833 con Pascuala Fuentes, siendo vecinos de Chilpan, aunque en 1843 estaban radicados en la hacienda de Lechería, y en 1875 una vez más en Chilpan. De esta familia fue juez auxiliar Manuel Sánchez en 1840, 1847 y 1849. Asimismo Pantaleón Sánchez fue juez auxiliar en 1847 y 1853 e Ildefonso Sánchez en 1880 y 1883.

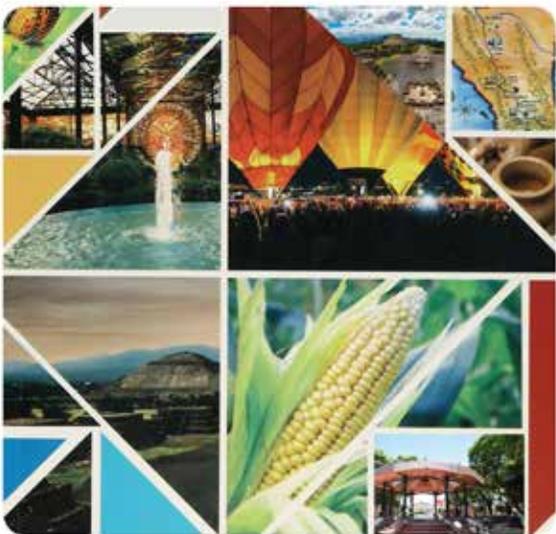
Para terminar diremos que el estudio genealógico es interesante e importante, pues rescata no una historia ajena, sino la historia propia de cada familia y persona, es una forma directa de acercarnos y hacernos partícipes del pasado.



HERIBERTO ENRÍQUEZ RODRÍGUEZ



16 de marzo de 1884. Nace HERIBERTO ENRÍQUEZ RODRÍGUEZ



Pedagogo y poeta y autor de la letra del himno del Estado de México. Nació en la ciudad de Toluca, y murió ibídem el 8 de abril de 1963. Fue hijo del licenciado Valente Enríquez y de la señora Mercedes Rodríguez. En el Instituto Literario, del que fue secretario, obtuvo el título de tenedor de libros en 1905, y en la Escuela de Artes y Oficios aprendió tipografía. En él se da la dualidad de ser un poeta de grandes vuelos y el autor de la letra del himno del Estado de México. Como vate, no pudo sustraerse de lo romántico, cuyas poesías con ese toque son poco co-

nocidas. Otras poesías son patrióticas y cívicas, como las que le dedicó a Pablo Benito Juárez García. Sin embargo, ningún poema es tan popular y festejado como su himno del Estado de México:

CORO

El Estado de México es una prepotente existencia moral; porción es de la prístina cuna de la Gran Libertad Nacional.

ESTROFAS

I

Son sus hijos, su carne y su sangre;
en la pena, sufridos y estoicos;
en la guerra, patriotas y heroicos;
y en la paz, hombres son de labor.
Mexicanos por Patria y Provincia,
responsables en este momento
son un solo y viril sentimiento;
son un alma de fuerza y amor.

II

Cuando el mundo se agita en el odio
reventando en ciclones de guerra
e inundando de horror, de la tierra
la antes fresca y prolífica paz.
El país, que ya supo de angustia
semejante, en el mundo tan vieja,
a los pueblos en pugna aconseja
el amor, el trabajo y la paz.

III

Piensa el hombre y trabaja en la vida;
dentro de ella, su anhelo que crece,
útil la hace y al par la embellece
con talento, cultura y bondad.
¡Y es feliz adorando a su Patria;
cuando quiere alcanzar la existencia
y depura su humana conciencia
respirando, en la paz, libertad!



*Fuente: Ángel Chopín Cortés,
Efemérides del Estado de México.*



**ORQUESTA
DE GUITARRAS**
TULTITLÁN



**Te presentamos a las
cantantes estelares de la
Orquesta de Guitarras
de Tultitlán**



Fernanda León está apunto de cumplir los doce años, es vecina del barrio Santiaguito, nos comenta que todo el tiempo está escuchando música, de ahí nació su gusto por ella, especialmente le llamó la atención tocar la guitarra.

Llegó a Casa de Cultura por un vídeo de la canción “La Llorona” que vio en las redes sociales de la página de la Dirección de Educación, Cultura y Turismo, de inmediato se dio a la tarea de investigar dónde se ubicaba el recinto cultural, al ver no quedaba lejos de su casa, decidió inscribirse a clases de guitarra. Dice que la música la ha beneficiado mucho, al tiempo que se divierte y entretiene.



Bridget Luzarandi Corrales Ramírez, tiene catorce años de edad y es vecina del barrio La Concepción, cuando tenía doce años comenzó su curiosidad por aprender a tocar la guitarra y exactamente cuando ingresó a la secundaria, descubrió que existían talleres de música en Casa de Cultura, decidió inscribirse al taller de guitarras que imparte el profesor Luis Lee, quien la ha sabido guiar en todo momento en su aprendizaje.

Hoy forma parte de la Orquesta de Guitarras de Tultitlán y su paso por ella le ha cambiado la vida, ya que a través de la música logra expresar sus sentimientos, calamar sus ansiedades y sentirse liberada, la orquesta le ayudó a expandir su conocimiento musical y la llevó también a aprender a tocar violín y tomar clases de canto.



Seguiremos Transformando Tultitlán